

Editorial

Laura Johanna Gonzalez Rincón¹

Aprovechamiento de los recursos naturales para garantizar un futuro sostenible

Vivimos inmersos en un mundo de consumismo incontrolable, en el que la lucha ambientalista por conservar y cuidar nuestros recursos combate fuertemente contra el consumo indiscriminado de recursos. La naturaleza nos provee diferentes tipos de recursos renovables y no renovables que, en su estado natural o procesados, son utilizados para el consumo humano.

Los recursos naturales del planeta son limitados y finitos, y son necesarios para el sostenimiento de los seres vivos que habitan nuestro planeta, los cuales crecen ilimitadamente. Por esta razón, es importante pensar en estrategias que permitan aprovechar los recursos existentes y hacer un uso responsable de ellos.

Los recursos renovables son recursos naturales que se puede restaurar por procesos naturales a una velocidad superior a la del consumo por los seres humanos. Estos son: el sol, aire, el viento, las mareas y los bosques de árboles que tienen un ciclo acelerado de crecimiento, el papel, las plantas, el agua, siempre y cuando se controle su uso, manejando adecuadamente estos recursos se puede contribuir con un aprovechamiento a largo plazo y asegurar un mejor futuro para los seres de este planeta.

¿Cómo podríamos aprovechar mejor estos recursos renovables? Haciendo uso de energías más limpias y verdes con bajo impacto ambiental como la energía solar, la eólica, la hidráulica, la mareomotriz o la geotérmica, entre otros ejemplos. El objetivo es promover nuevas alternativas de generación de energías más económicas y amigables con el medio ambiente que tengan duración a largo plazo, y que puedan ir reemplazando a las producidas por combustibles fósiles.

Los biocombustibles se generan a partir de la biomasa vegetal, uno de los más conocidos y que más resultados de uso y mejoras constantes es el etanol; es producido a partir del maíz, esto reduce los gases de efecto invernadero ya que el maíz al realizar su proceso de fotosíntesis consigue absorber el CO₂ de la atmósfera. Este biocombustible se mezcla con

¹ Directora Departamento de Informática Educativa, Fundación Universitaria del Área Andina, Sede Bogotá, lgonzalez160@areandina.edu.co

gasolina para producir un combustible eficiente y más limpio que el que utilizan los vehículos en la actualidad.

Según el Perfil Ambiental de España (PAE) efectuado en 2018 y presentado en Madrid en noviembre de ese mismo año, se indicaba un aumento de la energía procedente de las fuentes renovables del 18,6% con respecto a 2017, según datos de Red Eléctrica de España, lo que implica una proporción de electricidad proveniente de fuentes renovables del 38.4%; es un dato que nos indica que se está logrando concientizar a los gobiernos y a las grandes empresas en invertir en la utilización y cambio transitivo a este tipo de biocombustibles.

Otra alternativa importante y de la cual se ha desmitificado su alto costo, es la generación de electricidad a través del uso de la instalación de sistemas de autoconsumo energético fotovoltaico, las placas solares son la oportunidad para abastecernos de energía limpia a través del sol, un recurso renovable y sostenible y que favorece el bolsillo ya que te permite ahorrar hasta un 70% en la factura de consumo de electricidad. Está también otro uso de energía limpia a través del viento con los famosos molinos de viento o aerogeneradores colocados a grandes alturas: el viento mueve las aspas del aerogenerador y este movimiento almacena la energía para luego ser usada como generador de electricidad

Hemos hablado del uso del aire, el sol, el agua y la biomasa como recursos renovables que pueden ser usados para promover sostenibilidad a futuras y presentes generaciones. Ahora hablaremos de los recursos no renovables. Son aquellos recursos cuya generación es más lenta que su consumo; por ende, debemos cuidarlos y protegerlos ya que son recursos limitados.

Entre estos recursos están los combustibles fósiles como el carbón, el petróleo y el gas, estos generan grandes emisiones de gases de efecto invernadero, lo que contribuye al calentamiento global y al cambio climático. Debido a su gran rendimiento y su bajo costo debemos tratar en lo posible de preservarlos y crear estrategias para mitigar estos daños.

Educar desde temprana edad a los niños y niñas en temas ambientales, promover la investigación de tecnologías apropiadas al aprovechamiento del medio ambiente, un consumo responsable, consciente y crítico y el desarrollo de políticas, leyes y buenas prácticas ambientales son estrategias que minimizan la extinción de nuestros recursos naturales. Es indispensable la interacción de los gobiernos del mundo y de las organizaciones no gubernamentales (ONGs) ambientalistas, para el desarrollo de éstas.